



Clases para cachorros de perros y gatos

**Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos**



UCOPress

Ediciones Universidad
de Córdoba

ISBN 978-84-9927-587-1

Otros títulos de la colección

El Síndrome de Disfunción Cognitiva en el gato doméstico (Felis silvestris catus).

Cristina Ortiz Martínez & David J. Menor Campos ISBN 978-84-9927-561-1

Enriquecimiento ambiental en refugios y albergues para gatos (Felis silvestris

catus) Cristina Esteban Toscano & David J. Menor Campos ISBN 978-84-9927-564-2



El presente trabajo forma parte de la colección

"Seminario de Etología Clínica"

publicado por la Universidad de Córdoba, bajo una licencia Creative Commons No Comercial - Compartir Igual - Atribución 4.0

Córdoba, España.

2021

Clases para cachorros de perros y gatos

ISBN 978-84-9927-587-1

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos





ISBN 978-84-9927-587-1

Adrián Villalba Romero

DMV

E-mail: adrian.gmb@gmail.com

David J. Menor Campos

DMV, Ph.D

Departamento de Medicina y Cirugía
Animal. Universidad de Córdoba

E-mail: david.menor@uco.es



Clases para cachorros de perros y gatos

Adrián Villalba Romero, David J. Menor Campos

Resumen: En este trabajo se revisa la información disponible sobre las clases para cachorros en perros, pero abordando también a los felinos. Se destaca la importancia de una correcta y completa socialización en los animales para la prevención de futuros problemas de comportamiento, logrando así animales equilibrados que gozarán de un mayor bienestar y permitiendo establecer un vínculo adecuado con su familia. Es muy relevante tanto el trabajo con los animales como la correcta educación de la familia del cachorro, de manera que sepan qué esperar del animal y cómo conseguir estos objetivos.

También persigue analizar modelos de estructuración de estos eventos de cara a desarrollar un ciclo de prueba que permita llevar a la práctica la información analizada.

Abstract: The aim of this essay is to review the available information about puppy classes, which have been studied mostly in dogs, but also addressing cats. The importance of an adequate and full socialization is stressed in order to prevent future behavioral problems, achieving well-balanced animals with an improved well-being and also allowing families to establish an adequate bond with their pets. Working with the animals is as important as a correct instruction of the puppy's family, so they learn what to expect from their puppy and how to achieve this goals.

Furthermore, it also aims to review different models of puppy classes in order to develop a test cycle that allows us to implement the reviewed information.

Palabras clave: clases para cachorros; socialización; comportamiento; etología

INTRODUCCIÓN

Definición

Las clases de cachorro o puppy classes, según Seksel (1997) están diseñadas para cachorros de 7 a 16 semanas de edad, siendo ideal un número de 5-6 animales. Según recopila Martin (2001) su objetivo es exponer a los animales a entornos con los que no están familiarizados, dándoles la oportunidad de socializar con otros perros y personas en sesiones de juego sin correa. Además los cachorros practican el entrenamiento con refuerzo positivo, con el objetivo de aprender normas básicas de comportamiento, mientras que los propietarios reciben formación en materia de comportamiento, salud y cuidados generales del perro.

Una alternativa a las puppy classes son las fiestas de cachorros o puppy parties que, según Bowen y Heath (2005) serían una versión simplificada de las primeras, más sencillas de llevar a cabo y menos estructuradas. Normalmente consisten en una sola sesión pensada para unos 8 cachorros de entre 9 y 12 semanas, con una duración de 1 o 2 horas.

Aunque perros y gatos presentan una etología completamente diferente, también existen eventos diseñados para estos últimos, definidos como kitten evenings, ya que estos animales también requieren una socialización temprana (Bowen y Heath 2005). Son encuentros controlados diseñados para 3-6 gatitos de entre 12 y 14 semanas de edad, pues a partir de esta edad se evocaría en los animales más conflicto que juego de no existir un control estricto. Este diseño presenta una socialización limitada, pues el período óptimo para la socialización felina son semanas 2 a 7, pero desgraciadamente los períodos vacunales no permiten implantar las clases a esta edad (Bowen y Heath 2005).

Justificación

Un cachorro atraviesa tres etapas clave en su desarrollo social: el periodo primario, el periodo de socialización y el periodo de enriquecimiento (Howell et al., 2015).



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

Periodo primario

Esta primera etapa se extiende desde el nacimiento hasta las tres semanas de edad, durante la cual el cachorro canino depende de su madre dado que sus capacidades sensoriales no están completamente desarrolladas (Howell et al., 2015). Pese a que su oído, olfato y vista aún no son completamente funcionales, se trata de una etapa importante en la socialización de los cachorros puesto que la exposición a estímulos táctiles como el manejo puede afectar a su comportamiento posterior. Según Gazzano et al. (2008) cachorros que fueron manejados a diario en esta etapa demostraron un comportamiento más calmado a las 8 semanas de edad que aquellos que no fueron expuestos a este estímulo.

Periodo de socialización

Al final de esta etapa primaria, el cachorro se vuelve algo más independiente de su madre y comienza a socializar con sus compañeros de camada, llegando al periodo de socialización, que se extenderá hasta las 12 semanas aproximadamente (Howell et al., 2015). Se ha demostrado que cachorros que no han sido expuestos a contacto con humanos antes de las 14 semanas no son capaces de formar relaciones normales con nosotros (Fuller, 1964), por lo que el contacto humano es fundamental para hacer desaparecer el miedo mostrado al comienzo de esta etapa. No es casualidad que muchos autores se refieran a este período como “período crítico” para el establecimiento de relaciones sociales. Durante esta etapa el cachorro comienza a desarrollar nuevos comportamientos, como perseguir objetos en movimiento, jugar ladrando, mordiendo e incluso muestran señales de comunicación como pedir juego levantando la pata o agitar la cola (Seksel, 1997).

En el caso de los gatitos, el período sensitivo comienza también a las 3 semanas de edad aproximadamente, pero su receptividad a nuevas experiencias disminuye antes que en caso de los perros (AVMA, 2015). Para obtener el máximo beneficio de estas interacciones, es recomendable que se produzcan antes de las 9 semanas de edad. En general, la experiencia de los felinos puede verse muy enriquecida mediante contacto temprano con personas, otros animales, manipulación, visitas al veterinario y otras experiencias (AVMA, 2015).

Periodo juvenil

Este tercer período de enriquecimiento o juvenil se extiende hasta la madurez sexual, sin embargo esto no coincide con el carácter definitivo del animal (Howell et al., 2015). Esta etapa no está tan estudiada como el periodo de socialización, sin embargo, y dado que a esta edad el cachorro ha recibido vacunas suficientes para no poner en riesgo su salud, pueden someterse a una mayor variedad de estímulos en diferentes situaciones, lo cual será clave para prevenir respuestas negativas a estímulos desconocidos

durante su vida adulta. Durante este tercer período, los animales ya son capaces de discernir entre estímulos seguros y peligrosos, por lo que no se muestran respuestas indiscriminadas de miedo como sucedía al inicio del período de socialización (Howell et al., 2015).

Aunque gran parte del peso del proceso de sociabilización recae sobre los períodos de socialización y de enriquecimiento, no debe obviarse la importancia de la socialización durante la vida adulta del animal, asociando los nuevos estímulos a experiencias positivas y agradables.

Problemas relacionados con una deficiente socialización

Los principales problemas derivados de una socialización deficiente son conductas de miedo o agresividad ante determinados estímulos. También se describe incapacidad de formar vínculos con otras especies, determinados grupos de personas o niños si los animales no han sido expuestos a ellos (Howell et al., 2015; Seksel, 1997; Ward, 2003). Por ejemplo, se ha demostrado que animales que han socializado con diferentes especies tienen una menor tendencia a desarrollar conductas de depredación indeseadas (Ward, 2003).

Sin embargo, en determinadas ocasiones una exposición temprana no controlada a estímulos demasiado intensos puede tener el efecto contrario. Blackwell, Bradshaw y Casey (2013) reportaron que animales que habían sufrido la exposición a truenos antes de los cuatro meses desarrollaban con mayor frecuencia miedo a ruidos fuertes en la edad adulta

Aún así, los problemas de una falta de socialización son mayores que los provocados por la exposición temprana. En un estudio de Clarke et al. (1951) se demostró que cachorros que permanecieron en ambientes restringidos desde las semanas 4 a la 7 desarrollaron comportamientos exageradamente exploratorios, incluso hiperactivos, ante nuevos estímulos como cerillas encendidas, los cuales otros cachorros tienden a evitar. Por el contrario, diferentes estudios demostraron que cachorros que participaron en puppy classes han demostrado menores respuestas indeseadas a personas y perros extraños (Kutsumi et al., 2013), mejor rendimiento durante el entrenamiento (Kutsumi et al., 2013; Seksel et al., 1999) y menor sensibilidad táctil al ser manejados (González-Martínez et al. 2019).



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

Estos problemas de conducta pueden ser claves para la vida del animal, tal como probaron Duxbury et al (2003) relacionando el manejo de los cachorros y la asistencia a clases de socialización con una menor probabilidad de ser entregados a refugios de adultos. De hecho, según el Estudio de la Fundación Affinity sobre el abandono, la pérdida y la adopción de animales de compañía en España 2017, un 11% de los abandonos de animales fueron debidos a problemas de comportamiento (Fundación Affinity, 2018).

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es hacer una revisión de la literatura científica existente sobre las clases para cachorros en perros y gatos, destacando la importancia que pueden tener sobre los propios animales, principalmente, pero también sobre la familia del cachorro e incluso sobre la clínica que desarrolle el programa.

En base a los resultados se analizarán diversos modelos de clases para cachorros llevados a cabo por diferentes autores, como base para poder crear modelos que se adapten a la realidad de la clínica y permitir llevar a cabo estos eventos en dichas circunstancias.

Por último, se propone un modelo de clases para cachorros aunando la información analizada durante este trabajo que permita llevar a la práctica los resultados de la revisión y el análisis de los diferentes modelos.

Para la búsqueda de los artículos empleados en esta revisión se emplearon buscadores avanzados de internet como Scopus, Google Scholar o PubMed, cuyo acceso nos facilita la Universidad de Córdoba.

Los términos empleados para la búsqueda de información relevante fueron:

- Puppy Classes
- Puppy socialization
- Puppy training
- Puppy social development
- Behavioral problems in dogs

Sobre los resultados obtenidos se hizo una selección según la relevancia del título y resumen del artículo, y se revisaron también los artículos que habían servido de referencia a los seleccionados así como los que habían citado a aquellos más relevantes en la elaboración del trabajo.

Tras las búsquedas iniciales se obtuvieron los siguientes resultados:

- Puppy Classes: 67 artículos
- Puppy socialization: 71 artículos
- Puppy training: 89 artículos
- Puppy social development: 62 artículos
- Behavioral problems in dogs: 581 artículos

Estructura y contenido de las clases de cachorro o puppy classes

Para que las clases de cachorros no pongan en riesgo la salud de los animales, es fundamental que estos lleven al día el protocolo vacunal y estén correctamente desparasitados (Bowen y Heath, 2005). Estos autores defienden que en caso de tratarse de animales de refugios, conviene que hayan pasado un adecuado período de cuarentena.

Aunque es positivo que los cachorros socialicen con animales de diferentes razas y tamaños, algunos protocolos sugieren establecer límites o agrupar a los animales por edad y tamaño, de forma que los más pequeños no se sientan amenazados durante las sesiones de juego por perros de mayor tamaño (Bowen y Heath, 2005). Para que las clases resulten aún más enriquecedoras, es interesante que una persona con formación en sanidad y alimentación canina dé algunas nociones a los propietarios.

Hay ciertos temas que conviene tratar durante las clases, como son la tenencia responsable de los animales, cuidados básicos de salud, comportamiento canino normal, métodos adecuados de educación y entrenamiento, socialización con otros perros y personas, comandos de obediencia básica y ciertas estrategias para prevenir y solucionar problemas frecuentes en los cachorros como saltar sobre personas, morder a personas u objetos, desobediencia, rascado o eliminación inapropiada (Bowen y Heath, 2005).

Según Hunthausen (2009) las clases para cachorros consistirán en un curso de unas 4-8 semanas para cachorros de una edad comprendida entre las 8-16



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

Trucos sobre premios durante el entrenamiento de tu cachorro



Elige bien

Cada cachorro tiene su propia motivación, en cada momento. Conocerla es vital para que puedas influir en su aprendizaje

Si el cachorro sabe cómo vas a reaccionar, le será más fácil aprender



Se predecible

Se consistente

Y todos en la casa. Facilitarás el aprendizaje si un comportamiento siempre obtiene la misma respuesta por todos los miembros de la familia

semanas. Normalmente se establece un máximo de 8 animales por clase, con uno o dos instructores.

Algunos protocolos recomiendan comenzar las clases con una sesión sin los cachorros, en las que se permita a la familia del animal concentrarse en la información que les ofrecen los instructores y resolver

dudas básicas sin distracciones. Se recomienda comenzar cada clase con un período de 5-15 minutos en el que se permita a los cachorros socializar y jugar libremente, así como concluir las mismas con otro período de 5 minutos en el que todos los familiares interactúen con todos los cachorros (González-Martínez et al. 2019).

Es normal que algunos cachorros se muestren más tímidos o asustadizos y busquen refugio durante las sesiones de juego libre. En ningún caso se debe reforzar este comportamiento prestando atención al animal mientras se oculta ni forzarlo a abandonar su escondite. Aquellos cachorros a los que se ignora tienen mayor tendencia a salir e interactuar con los demás cachorros, estando constatado que la mayoría empiezan a mostrarse más confiados a partir de la tercera o cuarta sesión (Bowen y Heath, 2005; Seksel 1997).

Un formato sugerido por Bowen y Heath (2005) es dividirlo en 4 sesiones, una por semana. En las semanas 2, 3 y 4 comenzaríamos cada clase con unos minutos de juego controlado, una breve sesión de entrenamiento y una introducción al área de consulta veterinaria. Cada sesión debe concluir con una ronda de preguntas por parte de los propietarios.

En la primera sesión, las familias acudirán a la consulta sin los cachorros, dando la oportunidad de concentrarse en la información que reciben sin distracciones. Se pueden emplear videos para enseñar comunicación canina. Se debe destacar la importancia de la socialización y los objetivos de las puppy classes.

En la segunda sesión se da la bienvenida a los cachorros y se discuten los principios básicos de la teoría de aprendizaje. Enseñamos a la familia el uso de premios y gestos manuales para que los cachorros aprendan comandos básicos como sentarse. Protocolos como el de González-Martínez et al. (2019) incluyen aquí un pequeño descanso que permita a los animales hacer sus necesidades y mantener más limpia el área de trabajo. A continuación discutimos formas de abordar problemas comunes como morder durante el juego. Para terminar, ofrecemos información sobre dieta y ejercicio.

En la tercera semana introducimos el examen veterinario básico para acostumbrar a los cachorros al manejo. Seguimos por un acercamiento al uso del clicker demostrando su uso para enseñar el comando "tumbarse". Concluimos ofreciendo información sobre patologías e higiene dental, identificación canina y esterilización.



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

En la cuarta y última sesión discutiremos las necesidades de control vacunal y parasitario. Continuamos enseñando pautas de primeros auxilios en perros. Para terminar, discutimos las implicaciones legales de la tenencia de perros y explicamos los beneficios de un seguro para mascotas.

Estructura y contenido de las fiestas de cachorro o puppy parties

Como se definió previamente, las puppy parties son una versión simplificada de las más estructuradas puppy classes, estando pensadas para unos 8 animales de entre 9 y 12 semanas. Sigue siendo primordial la limpieza, desinfección y adecuación del área en la que estarán los cachorros, debido a la comprometida edad en la que se encuentra su sistema inmune.

A diferencia de las clases, que se estructuran en varias sesiones, las puppy parties constan de una única sesión tras la que se entregará a la familia un paquete con información útil sobre el cachorro y sus necesidades. Resulta enriquecedor que toda la familia asista a la sesión, animando también a niños a participar de cara a incrementar la socialización de los cachorros.

Dado que en este tipo de eventos contamos con un tiempo muy limitado, es importante dar prioridad a la información más relevante para la familia y, sobre todo, conocer las instalaciones de la clínica de una forma relajada que anime al cachorro a presentarse con buena actitud en futuras visitas.

Bowen y Heath (2005) estructuran su modelo de puppy parties en tres partes: una presentación, una sesión educativa y una sesión práctica de presentación del área de consulta a los cachorros.

En la presentación, animamos a los propietarios a presentarse a los cachorros. Esto ha de ser supervisado por el personal al cargo, de cara a evitar experiencias negativas para los animales. Sería interesante identificar aquellos cachorros nerviosos y aquellos más tímidos con objeto de soltarlos de manera escalonada para el período de juego. Debemos dar importancia a enseñar a los propietarios qué juegos son adecuados para los cachorros y cómo mantener las interacciones entre ellos y con las demás personas bajo control.

En la segunda etapa o sesión educativa hay que tener en cuenta que contamos con tiempo limitado, por lo que daremos prioridad a la información que consideremos más relevante para la familia y el resto puede incluirse impreso en la documentación que se les entregará para que lo lean posteriormente. Algunos posibles temas a tratar durante esta sesión educativa pueden ser la prevención de problemas comunes de comportamiento, esterilización, control parasitario, vacunación, nutrición y seguros de mascotas.

Concluida la segunda etapa, pasamos a presentar a los cachorros individualmente al área de consulta, permitiendo que conozcan al personal. Podemos establecer una asociación positiva con la mesa de



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos



REGLAS PARA UN ENTRENAMIENTO EFICAZ




y mantener la atención de tu cachorro

- 1 HAZLO DIVERTIDO**
El entrenamiento no es más que una forma distinta de jugar. Y como juego, debe ser divertido tanto para ti como para tu peludo amigo.

- 2 TODOS JUEGAN**
Involucra a todos los miembros de la familia.

- 3 PRIORIZA COMPORTAMIENTOS**
Piensa y decide qué debe aprender primero.

- 4 RECOMPENSA LOS ACIERTOS - IGNORA LOS FALLOS**
Premia e los comportamientos que quieras reforzar, e ignora lo que no te gusten.

- 5 UTILIZA BUENAS RECOMPENSAS**
Utiliza premios como comida, juguetes, paseos... que estimulen a tu animal a hacer lo que te pides.

- 6 COMIENZA CON ALGO SENCILLO**
Sobre todo al principio, es importante que el animal vea claramente la asociación entre tu petición, su comportamiento y las recompensas.

- 7 PERIODOS CORTOS PERO FRECUENTES**
Es mejor practicar durante breves periodos de tiempo (5 - 10 minutos) varias veces al día, que una sola sesión de una hora.

- 8 CONSTRUYE SOBRE LO APRENDIDO**
Añade nuevas acciones a los comportamientos ya aprendidos.

- 9 APROVECHA CUALQUIER OPORTUNIDAD**
Tu animal está constantemente aprendiendo. Aprovéchalo.


consulta ofreciéndoles premios al subirlos a esta, lo cual hará menos traumáticas futuras consultas. Durante esta presentación, el personal puede enseñar a la familia cómo ejecutar un examen básico, resaltando la importancia de acostumbrar al animal a aceptar inspecciones diarias de patas, dientes, ojos y orejas. Esto facilitará tanto futuras revisiones como la realización de primeros auxilios en caso de que fueran necesarios.

Estructura y contenido de los encuentros de gatitos (kitten evenings)

Recordamos que estos eventos están diseñados para gatos de 12 a 14 semanas de edad, con un número de 3 a 6 animales. Sus objetivos son hacer a los propietarios más conscientes sobre la etología felina y conseguir gatos adultos más equilibrados, previniendo problemas de comportamiento.

Un formato sugerido por Bowen y Heath (2005) para las kitten evenings consistiría en dos sesiones informativas repartidas en dos semanas. Serían sesiones sin cachorros para evitar problemas con la vacunación.

En la primera sesión comenzaríamos discutiendo los orígenes de la domesticación del gato y su relación con el hombre. Continuamos explicando la estructura social felina y explicamos los sistemas de comunicación de los gatos. Explicamos la importancia del juego en el desarrollo felino y cómo seleccionar los juguetes apropiados. Concluimos la sesión informando sobre cuidado dental y nutrición.

En la segunda semana proponen hacer una introducción a la teoría de aprendizaje, ejemplificada enseñando a un gato a dar la pata. Se discutirá sobre uso apropiado de recompensas y correcciones. Es importante abordar el enriquecimiento ambiental, sobre todo en el caso de gatos sin acceso al exterior. Para terminar podemos abordar la rutina de vacunación y control parasitario, además de explicar los beneficios de contratar un seguro para mascotas.

Ejemplo modelo de puppy classes

Tras analizar la literatura científica, se realiza la siguiente propuesta de clases para cachorros. El modelo está estructurado en cuatro sesiones distribuidas en cuatro semanas, para un máximo de 6 cachorros de entre 8 y 16 semanas de edad. No establecemos restricciones de razas o tamaños, pero tenemos en cuenta que la variedad es un factor enriquecedor de la experiencia (Seksel, 1997). Es muy importante asegurarse de que todos los animales lleven al día su protocolo vacunal y que ninguno acude a las clases habiendo presentado recientemente signos de enfermedad (AVMA, 2015).

Generalidades

Es interesante advertir a la familia traiga al cachorro a las sesiones sin haber comido su última ración completa, con lo que conseguiremos una mejor respuesta a las “chuches” empleadas como premios (Seksel, 1997).

Las pautas de entrenamiento empleadas durante nuestras clases se basarán en condicionamiento

operante y refuerzo positivo. Básicamente consiste en educar al animal a ejecutar un comando o comportamiento para obtener una recompensa (Seksel, 1997). El empleo de refuerzo positivo incrementa las posibilidades de que un comportamiento se repita, así como el refuerzo intermitente consigue que el aprendizaje sea menos sensible a la extinción. Deldalle y Gaunet (2014) confirmaron en su estudio que perros educados mediante refuerzo negativo mostraron más signos de estrés, mientras que aquellos con los que se empleó el refuerzo positivo incrementaron la atención hacia su propietario, lo que sugiere que este método resulta menos estresante y potencialmente mejor para su comportamiento.

Como premios podemos emplear “chuches” para perros, dado que la mayoría de cachorros presentan una uniforme y buena respuesta a estos, siempre acompañándolo de una felicitación verbal como “ok” o “buen chico”. Los premios han de entregarse inmediatamente tras la respuesta, ya que está comprobado que un retraso de incluso 5 segundos puede alterar considerablemente el tiempo empleado en aprender una nueva respuesta (Seksel, 1997).

Podemos hacer una separación del espacio de la sala con una valla o reja para cachorros, delimitando el área de juego libre para separarla del área de trabajo. Así conseguimos controlar mejor las interacciones entre los cachorros de manera que no se dispersen por toda la sala.

Una herramienta interesante sería la grabación en vídeo de las clases, lo que nos permitiría volver a analizar las interacciones entre los cachorros en caso de que pasásemos algo por alto.

Sesión informativa para familias

En esta sesión las familias acuden sin los animales para conocer las instalaciones donde se desarrollarán los encuentros y resolver sus dudas sobre los objetivos, procedimientos y pautas.

Primera Sesión

Comenzamos con una presentación de las familias, en la que invitamos a que compartan por qué decidieron incorporar un cachorro a sus vidas, presenten a



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

su animal y cuenten qué esperan de él y de las clases, así como algún problema de comportamiento que hayan podido tener hasta el momento. Con esto perseguimos conocer un poco más a los dueños y además a crear un ambiente más relajado (Seksell, 1997).

A continuación procedemos a una sesión de juego libre de unos 15 minutos, como apoyan González-Martínez et al. (2019). Invitamos a que vayan soltando a los cachorros, de uno en uno, siempre controlando que los más activos no atosiguen a los tímidos, pudiendo volver a atar a aquellos cuyo juego exceda la intensidad aceptable. Debemos aprovechar estas interacciones para instruir a los propietarios en qué comportamientos son normales y cuáles no.

Una vez que los cachorros se hayan calmado un poco tras el juego inicial y estén más receptivos, podemos continuar demostrando a la familia cómo practicar la llamada con su cachorro e invitándoles a que practiquen ellos mismos. Seleccionamos a uno de los cachorros eliminando las distracciones ambientales y llamamos su atención con la vocalización de su nombre en un todo agradable y positivo. Cuando el cachorro responda desviando su atención hacia nosotros, le premiamos con una “chuche” y la correspondiente felicitación verbal. Tal como sostienen González-Martínez et al. (2019), la duración de estas sesiones de entrenamiento debe fijarse acorde a la capacidad de concentración de los cachorros.

En este punto, dado que ahora es cuando los animales estarán más bajos de energía, demostramos a los propietarios cómo realizar un examen básico del animal, incluyendo patas, orejas, ojos y dientes, resaltando la importancia de hacer revisiones periódicamente para que el animal se acostumbre al manejo (Seksell, 1997).

Concluimos la clase con otra sesión de juego libre y animamos a las familias a plantear todas las preguntas que les hayan surgido. Aconsejamos a los dueños que practiquen la llamada durante el período entre esta sesión y la segunda.

Segunda Sesión

Comenzamos, como cada sesión, con un periodo de juego libre (González-Martínez et al. 2019), que permita a los cachorros relajarse y se reencuentren con la atmósfera de las clases.

Fuera de esta área hemos preparado objetos para trabajar la desensibilización auditiva, a texturas y olfato, como felpudos, alfombras olfativas, conos de plástico, pelotas de plástico que pueden colocarse sueltas o en el interior de una pequeña piscina, botellas de plástico con piedrecitas dentro, peluches, cadenas metálicas y placas de diferentes materiales ubicadas en el suelo. Permitimos que los cachorros exploren ellos mismos los diferentes elementos. El objetivo es que sean ellos mismos los que provoquen ruidos y diferentes estímulos. También estaremos estimulando la propiocepción, de manera que los cachorros van aprendiendo a controlar su propio cuerpo y sus movimientos, a la vez que se fomenta su

confianza.

Como explica Crowell-Davis (2007) la elección de los objetos no es tan importante como el hecho de exponer a los animales a nuevos estímulos, evitando así el desarrollo de respuestas exageradas a estímulos novedosos o neofobia.

Durante estas interacciones es normal que algunos cachorros se muestren más curiosos e investiguen más y otros sean más rezagados, pero debemos dejar que ellos mismos se animen a probar. Esto también anima a que cachorros más tímidos o asustadizos desarrollen una respuesta positiva ante estímulos como ruidos al ver que los más curiosos reaccionan positivamente.

A continuación animamos a los propietarios a que trabajen la llamada tal como se explicó en la primera sesión y se recomendó practicar en casa. Podemos incluir el comando “sentar”, como plantea Seksel (1997) seleccionando a un cachorro y levantando el premio sobre su hocico llevándolo hacia atrás. Cuando el cachorro se siente, le damos el premio y felicitamos verbalmente. Animamos a los dueños a probar ellos mismos.

Concluimos la clase con otra sesión de juego libre y animamos a las familias a plantear todas las preguntas que les hayan surgido. Es recomendable que los dueños practiquen con sus cachorros los comandos aprendidos durante el período entre esta sesión y la tercera.

Tercera Sesión

Empezamos la sesión con juego libre en el área delimitada (González-Martínez et al. 2019).

Como hicimos la semana pasada, abrimos al área de enriquecimiento en la que están colocados los objetos, pero esta vez animamos a los dueños a pasear por el área con diferentes vestimentas, sombreros, capuchas, abrigos, cascos de moto, etc. El objetivo es desensibilizarlos ante diferentes estímulos con los que puedan encontrarse cuando comiencen a salir a la calle, herramienta defendida por González-Martínez et al. (2019) y Seksel (1997). En caso de que los cachorros reaccionen positivamente, podemos empezar a incluir diferentes sonidos como vocalizaciones exageradas o incluso silbatos, pero de cualquier manera la desensibilización a sonidos se reservará para la cuarta sesión. En estas sesiones,



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

normalmente se incluyen “chuches” o elementos de juego conocidos junto a los nuevos para que la asociación sea positiva.

Para continuar animamos a los propietarios a demostrar el comando “sentar”, que se recomendó practicar en la última sesión, y podemos incluir el comando “tumbar”. Para ello colocamos al perro en la posición de sentado y vamos desplazando el premio hacia el suelo de manera que lo siga con el hocico hasta alcanzar la postura deseada, momento en el que premiamos y felicitamos verbalmente (Seksel, 1997).

Terminamos con otra sesión de juego libre, una ronda de preguntas que puedan haber surgido a los propietarios y animamos a los dueños a practicar los nuevos comandos aprendidos y trabajar la desensibilización en sus casas, recordándoles la importancia de asociar los estímulos nuevos a otros positivos ya conocidos.

Cuarta Sesión

Comenzamos con una sesión de juego libre en el área delimitada (González-Martínez et al. 2019), tras la cual abrimos al área de enriquecimiento, en la que, además de lo incorporado la semana pasada, damos entrada a la desensibilización auditiva. Podemos usar silbatos, altavoces con ruidos de tráfico, patinetes, patines, bicicletas, secadores de pelo, aspiradoras, etc. Es importante asociar los nuevos estímulos a otros positivos, así como evaluar la reacción de los cachorros, de manera que vayamos aumentando gradualmente la intensidad de los sonidos.

Incluso podemos animar a las familias a que traigan niños a esta sesión (Seksel, 1997), teniendo siempre una vigilancia total sobre sus interacciones y cuidando que ningún niño atosigue a ningún cachorro. Se debe permitir a los perros alejarse de aquellos estímulos que les provoquen miedo o inseguridad, por lo que lo ideal es que sean ellos los que se acerquen a los niños.

También podemos introducir a un perro adulto o incluso un gato, siempre que aseguremos que su respuesta ante los cachorros va a ser adecuada y tranquila y no comprometamos la salud física o emocional de ninguno de los participantes (Seksel, 1997).

Animamos a los propietarios a practicar los comandos aprendidos, así como que intercambien sus cachorros para realizarles un examen general y comprobar su respuesta a la manipulación por extraños.

Concluimos la sesión con un último periodo de juego libre, animando a que los dueños planteen las dudas que puedan quedarles.

Información ofrecida a los propietarios durante las sesiones de socialización

Las sesiones de trabajo con los cachorros son una oportunidad única para que las familias reciban información sobre las necesidades, características y pautas de manejo de sus animales. Este asesoramiento ha mostrado un efecto positivo en las expectativas y relaciones de las personas con sus animales de compañía (Gazzano et al, 2008), y suelen concentrarse en los siguientes temas:

- Nociones sobre los períodos sensitivos, prestando especial atención a la exposición gradual a estímulos durante el periodo de socialización.
- La importancia de crear un vínculo adecuado con el animal y formas de establecerlo con todos los miembros de la familia.
 - Mejoras en las habilidades comunicativas de los propietarios, enseñándoles a entender e imitar la comunicación canina, prestando mucha atención a la comunicación visual y no verbal (posturas, gestos...).
- Importancia del enriquecimiento ambiental y juego.
- Importancia de que el propietario tome la iniciativa y controle recursos.
- Tipos de refuerzo y castigo. Efectos negativos del castigo positivo y refuerzo negativo.
- Elementos básicos del condicionamiento clásico y operante.
 - Importancia de que el propietario inicie las interacciones, decidiendo cuando jugar, dar comida, etc. Efectos negativos de responder a llamadas de atención.
- Programas de socialización intra e interespecie.
 - Gestionar adecuadamente la eliminación inapropiada, evitando castigar al animal cuando elimine en casa y sacándole tras períodos de descanso y tras comidas.
 - Habituarse al cachorro a quedarse solo en casa, empezando lo antes posible, con incremento gradual del tiempo que pasa solo y con elementos suficientes, como juguetes, para que se distraiga.



SEMINARIO
ETOLOGÍA
CLÍNICA

Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos

Bibliografía

American Veterinary Medical Association (AVMA) <https://www.avma.org/resources-tools/literature-reviews/welfare-implications-socialization-puppies-and-kittens> (Fecha de acceso 25/1/2020)

Blackwell E. J., Bradshaw J. W. S., Casey R. A. (2013) Fear responses to noises in domestic dogs: prevalence, risk factors and co-occurrence with other fear related behaviour. *Applied Animal Behaviour Science* 145:15–25.

Bowen J., Heath S. (2005). Running puppy classes and kitten information evenings. *Behaviour Problems in Small Animals*. Elsevier, UK. 15-19

Clarke R. S., Heron W., Fetherstinhaugh M. L., et al. (1951) Individual differences in dogs: Preliminary report on the effects of early experience. *Canadian Journal of Experimental Psychology* 5:150-156

Crowell-Davis S. (2007) Socialization classes for puppies and kittens. *Compendium on Continuing Education for the Practising Veterinarian*; 29:674-6.

Deldalle, S., Gaunet, F., 2014. Effects of 2 training methods on stress-related behaviors of the dog (*Canis familiaris*) and on the dog–owner relationship. *Journal of Veterinary Behaviour Clinical Applications and Research*. 9, 58–65

Duxbury M. M., Jackson J. A., Line S. W., Anderson R. K. (2003) Evaluation of association between retention in the home and attendance at puppy socialization classes. *Journal of the American Veterinary Medical Association*; 223:61–66.

Fuller J. L. (1964) The K-puppies. *Discovery* 25(2):18-22

Fundación Affinity (2020) <https://www.fundacion-affinity.org/blog/resultados-del-estudio-del-abandono-en-espana-2018> (Fecha de acceso: 2/1/2020)

Gazzano A., Mariti C., Notari L., Sighieri C., McBride E. A. (2008) Effects of early gentling and early environment on emotional development of puppies. *Applied Animal Behaviour Science*; 110:294–304.

Gazzano, A., Mariti, C., Alvares, S., Cozzi, A., Tognetti, R., Sighieri, C. (2008). The prevention of undesirable behaviors in dogs: effectiveness of veterinary behaviorists' advice given to puppy owners. *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*. 3, 125e133.

González-Martínez, A., Martínez, M.F., Rosado, B., Luño, I., Santamarina, G., Suárez, M.L., de la Cruz, L.P., Diéguez, F.J. (2019). Association between puppy classes and adulthood behavior of the dog. *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*. 32, 36e41.

Howell T.J., King T., Bennett P.C. (2015) Puppy parties and beyond: the role of early age socialization practices on adult dog behavior. *Veterinary Medicine: Research and Reports.*, 6 , pp. 143-153

Hunthausen W. (2009). Preventive behavioural medicine for dogs. In Horwitz D and Mills D S (eds), *BSAVA Manual of Canine and Feline Behavioural Medicine* (2nd edn), BSAVA, Gloucester

Kutsumi, A., Nagasawa, M., Ohtani, N., (2013). Importance of puppy training for future behavior of the dog. *Journal of Veterinary Medical Science.* 75, 141e149.

Martin Susanne (2001) Is there a correlation between puppy socialization classes and owner-perceived frequency of behavior problems in dogs?

Seksel, K. (2008). Preventing behavior problems in puppies and kittens. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice.* 38, 971–982

Seksel, K. (1997) Puppy Socialization Classes. . *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice .* 27 465-477

Seksel, K., Mazurski, E. J., Taylor, A., (1999). Puppy socialisation programs: short and long term behavioural effects. *Applied Animal Behaviour Science.* 62, 335e349.

Ward M. R. (2003) Behavioural Therapy Success and the Effect of Socialisation on Subsequent Behaviour in Dogs. Palmerston North, New Zealand: *Veterinary Science, Massey University.*



Las clases para cachorros
de perros y gatos

Adrián Villalba Romero
David J. Menor Campos





ISBN 978-84-9927-587-1